



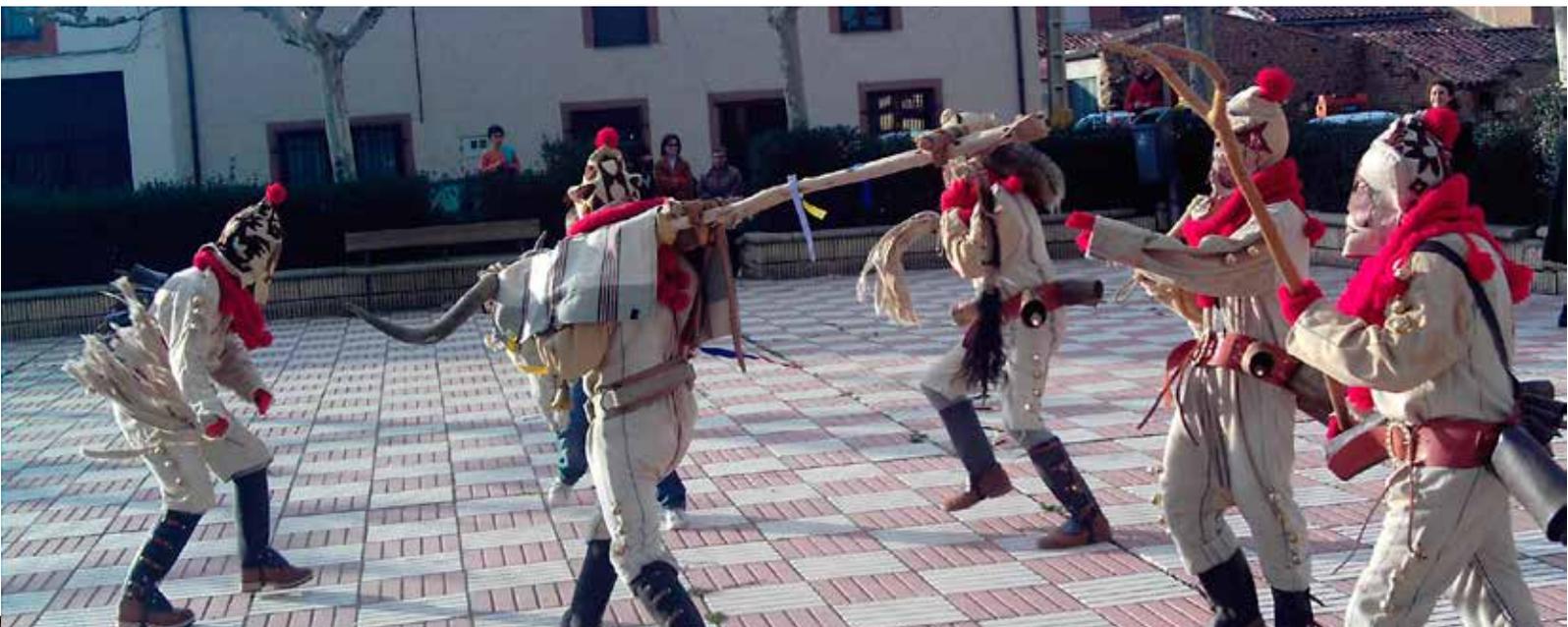
PALACIOS DEL PAN

La Vaquilla "Los Cencerreros"

> TIPO	FECHA	DURACIÓN
Mascarada de Invierno	Domingo de Carnaval	Por la tarde

> TIPO Y DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LOS ACTOS

- Recorrido de calles.
- Desafío y combate a espadas.
- Captura de cintas de la Vaquilla.
- Muerte de la Vaquilla.
- Petición de aguinaldo.



Descripción:

Referencia temporal

Los actos, sin solución de continuidad, se celebran el Domingo Gordo o de Carnaval, a partir de las cinco de la tarde, desde el Ayuntamiento.

Datos históricos y legendarios vinculados con la celebración festiva

No hay datos documentales sobre la fiesta ni en el Archivo Diocesano de Zamora ni en el Archivo Municipal.

Ámbito geográfico y espacio festivo

Palacios del Pan es pueblo nuevo y viejo. Nuevo, porque su vida empieza a partir de 1932, en que sus habitantes se instalan en su ubicación actual, ya que las aguas del embalse de

Ricobayo inundaron sus tierras y casas. Una sencilla mirada a su urbanismo llama la atención al compararlo con otras localidades del entorno, pues tiene una configuración conforme a los criterios de la época en que se construyó: calles anchas y rectas, cortadas en cuadrículas, que dibujan amplio cuadrado en su plaza, en uno de cuyos costados se ha construido la iglesia, sencilla y con espadaña. Y a su lado, el Ayuntamiento.

Y es viejo, porque en sus inmediaciones se ubicó un pequeño vico o mansión romana, con posible cisterna, del que quedan algunos restos, conocidos como Casetón de los Moros. De él procedería una estela muy deteriorada, tanto por haber servido durante muchos años de poste kilométrico, como por estar hecha sobre pudinga muy basta. Hace pocos años, el Ayuntamiento la situó en una especie de monumento, al que llega la mascarada y delante de la cual tiene lugar el desafío.

No obstante, el elemento más atractivo de la localidad es el Viaducto Martín Gil, al que se accede por un buen camino de concentración. que, en su tiempo, fue el mayor puente en hormigón del mundo.

El entorno es todo agrícola, teniendo el término parte de terreno de buena calidad y otra parte, abrupta y poco apta para el cultivo de cereales, hecho que creemos importante para la interpretación de "La Vaquilla".

Espacios urbanos

El recorrido, siempre urbano, discurre desde la Plaza Mayor hasta esa estela hoy convertida en monumento, junto a la única carretera de la localidad, para regresar de nuevo al punto de partida. La petición de aguinaldo recorre todo el pueblo.

Organización, Participantes y Asistentes

Organizadores

Toda la organización corre a cargo de la Asociación Cultural "Mázares". Esta asociación fue quien recuperó esta mascarada, basándose en vivencias infantiles de personas que rondaban los treinta y cinco años, fundadores de la citada asociación. Lo primero que hicieron fue hablar con personas de edad (entre las que destacó el ya fallecido Abelardo Prieto, del que conservan numerosos apuntes), que les recordaron ritos, trajes e instrumentos que se usaban. Fueron ellos los que hicieron toda la indumentaria actual, conforme a esas indicaciones. Las variaciones, respecto a lo que inquirieron, son mínimas. Hoy es la que organiza y conserva todo lo de la mascarada.

Personas y Colectivo Social Participante

Participan exclusivamente los miembros de la Asociación, que son los que se disfrazan. Ahora bien, cada día se suman más vecinos y viene siendo ya habitual que colaboren en la donación de aguinaldo en dinero.

Por parte de los miembros de la Asociación la participación es total, sustituyéndose unos a otros, cuando no pueden asistir por diversos motivos, lo que ha acontecido este año para ir al desfile de Lisboa. La fiesta cada vez se va integrando más en la vida de la localidad, hecho importante, pues, hablando con los vecinos, parece que perdieron todas sus señas de identidad al ser trasladados de su lugar original con motivo de la construcción del embalse.

Espectadores y Asistentes

Los espectadores habituales son la mayoría de los vecinos de la localidad, que ya la ven, después de diez años de su recuperación, como algo suyo. Además, en los últimos años, están acudiendo a verla estudiosos o aficionados a este tipo de mascaradas.



Financiación de la festividad

Todos los gastos los costea la Asociación Cultural, con sus fondos propios. El Ayuntamiento sólo les deja el local para vestirse y comenzar el desfile.

Elementos y Componentes Festivos

Comienza con el ritual de vestirse en un local del Ayuntamiento. En esta labor ayudan y colaboran las mujeres de la Asociación, algunas de las cuales también se visten como Gitanas, ya que de Vaquilla y Cencerreros sólo salen hombres.

A las cinco de la tarde, salen a la plaza y la Vaquilla, bien flanqueada por los Cencerreros, que son sus defensores, empieza a atacar a los allí congregados, con especial atención a las mozas, mientras los Cencerreros emplean bien el sacudidor.

A continuación comienza el desfile encabezado por La Vaquilla y sus escoltas los Cencerreros, siempre moviéndose hacia aquellos que pueden constituir un peligro, para intimidarles con sus trallas. Les sigue el Patriarca gitano, llevando una carretilla con ceniza, para lanzarla a los espectadores. Detrás vienen los Gitanos y Gitanas, algunas subidas en un carro tirado por una burra y engalanado al efecto. Y cierran el cortejo, dos gaiteros un tamborilero y un bombo.

Así recorren algunas calles del pueblo, para dirigirse después hacia ese monumento en el que han instalado la deteriorada estela romana. Subido en la peana de él, el Patriarca lanza un breve discurso en el que presenta el reto que le hace un Cencerrero al Cencerrero Mayor o jefe de ellos. El duelo, a espada, acaba siempre con la victoria del candidato. Y viene una reacción inesperada, pero tan real como la vida misma: Al vencedor le "coronan" con el símbolo del jefe: un sombrero de paja deshilachado y adornado con un cráneo de gato, dos pezuñas de cerdo y colas de zorro. Al vencido, tirado en el suelo, lo azotan con los zurriagos y le pinchan con la horca de madera. Finaliza el acto con el rendimiento de homenaje y pleitesía al vencedor: los Cencerreros se arrodillan ante él, que los confirma como sus caballeros tocándoles el hombro con un bastón.

Mientras tanto, Gitanos y Gitanas han estado adornando el armazón de La Vaquilla con cintas de colores, cada una de las cuales corresponde a un pequeño obsequio. Es el

momento de regresar a la plaza. El recorrido de vuelta se hace intenso, pues la chiquillería, deseosa de coger las cintas no para de correr y de azuzar a La Vaquilla, que se defiende como puede con ayuda de los Cencerreros. Al llegar al plaza del Ayuntamiento aún le quedan algunas cintas, que son ansiadas por los muchachos. La gente, distraída con los envites de los chicos al astado, no se da cuenta de que el Patriarca quiere gastar toda la ceniza en ella. Cae en manos de un muchacho la última cinta y la Vaquilla es sacrificada.

Ahora son Gitanos y Gitanas los que empiezan la cuestación casa por casa y entre los espectadores, ofreciendo a cambio “bollos nevados”, dulces típicos de Navidad.

Termina la fiesta con una invitación a todos los presentes.

Peticiones y cuestaciones

La petición de aguinaldo se hace por parte de los Gitanos y Gitanas, tras la muerte de La Vaquilla. El aguinaldo todo es ahora en metálico y entregan, como compensación bollos nevados, dulces típicos navideños.

Descripción y características de los personajes festivos

La Vaquilla es el personaje principal de la fiesta. Aquí la vemos en dos actitudes aparentemente opuestas, pero ambas complementarias. Por una parte acosando con los



cuernos, especialmente a las mozas, para transmitirles la fertilidad de la que es portadora y, por otra, defendiéndose, ya que la pérdida de toda su potencialidad y bienes será su muerte. Parece ser que La Vaquilla no era propia de esta localidad, sino de la cercana de Andavías, que aún estaba más próxima en el antiguo emplazamiento de Palacios, y que se copió de ella.

Los Cencerreros son personajes similares a los Zangarrones, Zaharrones, Zamarrones o Visparros. Seres demoníacos en el sentido clásico, que traen el caos a las localidades y la ventura a las mismas, pues las purifican con sus continuos sonidos y las fertilizan con sus zurriagazos. Sin embargo, aquí, en Palacios, lo que aprecia el espectador como su función primordial es la de protectores de La Vaquilla, sus escoltas.

Los Gitanos surgen con uno de los aspectos que el pueblo tiene de ellos: como mendigos, pidiendo limosna, que es lo que hacen al finalizar la función. Parece ser que se incorporaron a la mascarada allá por los años cuarenta del pasado siglo, para poder celebrar los protagonistas una comida en común y, muchas veces, matar el hambre en varias cenas.

Indumentaria

Los primitivos trajes de los Cencerreros eran de tela de costales de meter el trigo. Después, debido a su escasez, se hacía la representación, allá por los años cincuenta, con

ropas viejas, sobre todo de pana, y la cara se cubría con un pañuelo y un sombrero de paja. Incluso, recuerdan que, como los protagonistas de la fiesta eran los quintos, algunos salían disfrazados con traje militar, con la cara tapada y con una tralla del ganado. Hoy, se ha recuperado el traje en tela de costal. Visten traje enterizo hasta las rodillas, adornado con tres esquilas en cada brazo y pierna, bufandas rojas de lana, rematadas en borlas y guantes rojos. Calzan cholas o botas con leguis. A la cintura, seis cencerros atados a un cinto y con correa por el hombro derecho para que no se caigan. Portan en la mano un sacudidor o tralla, ahora de tela de costal, pero antiguamente era de cuero. El Cencerrero Mayor se distingue del resto, en que lleva doble fila de cencerros colgados a su espalda y porta tornadera u horca de madera, que lleva tantas cintas de colores como ediciones tiene la mascarada.

Los Gitanos van ataviados con traje y sombrero, mientras las Gitanas lucen trajes de volantes de llamativo colorido, con pañuelos a la cabeza; en sus brazos, una cesta para recoger los donativos y portar los bollos nevados.

El Patriarca Gitano va vestido con capa parda tradicional de los pastores y lleva un carrillo lleno de ceniza.

Músicas, Danzas y Bailes

La música está interpretada por dos gaiteros, con tamborilero y bombo. La música no está integrada en el ritual; tan sólo tiene como misión animar el ambiente festivo y el recorrido por las calles. Sus melodías son las tradicionales de Zamora. Al finalizar el festejo, suele haber un pequeño rato para bailes en los que participan los que lo desean.

Animales asociados a la fiesta

La Vaquilla está realizada con una estructura, formada por dos horquillas curvas de madera de cerezo, unidas en un extremo por cuerdas y en el otro por dos palos transversales, que se apoyan en los hombros mediante almohadillas. Por delante está rematada por un cráneo seco de vaca y por detrás, un rabo del mismo animal; lleva un esquilón colgando. La parte central se cubre con una antigua sudadera de las que protegían a las caballerías del roce de la alforja.

Valoración de la Manifestación festiva

Valoración de los protagonistas

La Vaquilla es una apuesta de los protagonistas, que se ha consolidado en el calendario festivo de la localidad. La Asociación es la que se está encargando de su organi-



zación y promoción, ofreciéndose para salir siempre que se les llama a exhibiciones y desfiles. Cada uno tiene bien aprendido su papel y lo hacen con entusiasmo.

Análisis del significado social y cultural de la festividad

Socialmente está cogiendo auge en la localidad, al igual que algún otro evento tradicional que han recuperado, como es "La Pastorada". En la mente de las personas mayores están estas tradiciones, que es lo que les queda de un pueblo, hoy bajo las aguas.

Interpretación de la fiesta

Culturalmente es una mascarada, a la que tan sólo nosotros le hemos dedicado alguna atención (Calvo Brioso, 2009, 177-179). En ella, veíamos la fusión de dos mascaradas. Por una parte, la Vaquilla, que es similar a otras existentes en la misma provincia de Zamora (Pereruela, Almeida y Carbellino) o más alejadas, como Abejar o Los Molinos, aunque con las variantes lógicas entre ellas por su propia evolución. En este sentido, venimos defendiendo la hipótesis de que en todos los lugares en que aparecen vacas hay terrenos poco propicios para la agricultura (aquí lo es en parte) y que, por tanto, la Vaca o Vaquilla, que simboliza la Tierra y la fertilidad de la misma, con su aparición, busca propiciar los cultivos y, también, la fertilidad femenina, objeto principal de sus ataques. En Palacios del Pan esa cornucopia que trae La Vaquilla es en forma de cintas-regalos.

La otra parte de la mascarada la representan los Cencerreros, seres invernales que traen el caos -aquí no tanto, pues su misión es proteger a La Vaquilla-. Estos seres, con cencerros y elementos fustigadores, pensamos que en origen harían lo que hacen Zangarrones, Zamarrones, Guirrios, Diablos y otros de esta especie: recorrer todo el pueblo, golpear especialmente a las mozas y pedir el aguinaldo. Simbólicamente su misión sería la de purificar el pueblo con su cencerrada y fertilizar con sus golpes; en este sentido, no es baladí el hecho de que, antes que estos suaves sacudidores, utilizaran varas y trallas de las de arrear el ganado.

En cuanto al combate entre el aspirante a Cencerrero Mayor y éste, que ahora se hace con espada y, antiguamente, se hacía con esas varas, a pesar de que se nos ha dicho que no es una lucha ritual, sino fruto de la competitividad entre los mozos y que en la postguerra no se llegó ni a realizar, el hecho de que haya quedado en el recuerdo de las gentes y de que siempre triunfe el aspirante, lo hemos interpretado como una forma del traspaso del poder entre los Alcaldes de mozos o de la elección de Reyes de la mocedad,



tan extendidos por nuestra provincia antiguamente y de los que aún subsisten algunos. Estos jefes de la juventud eran los encargados de organizar todas las actividades festivas del año, cediendo el puesto al año siguiente.

Diagnóstico/Vitalidad actual

Debilidades

- La fecha en que se desarrolla, no es la más propicia, pues coincide hasta en la hora con otras tres de la provincia de Zamora.
- Al no celebrarse ya el Carnaval como festivo, no atrae a emigrantes del pueblo a otras ciudades.
- Depende excesivamente de una Asociación Cultural, sin ningún tipo de apoyo ni colaboración institucional, a pesar de la promoción que hace del lugar en sus salidas.
- El pueblo no tiene gente joven y se ve el relevo en la mascarada muy difícil.

Amenazas

- La falta de subvenciones a las Asociaciones Culturales en tiempo de crisis, puede dañar la continuidad de la fiesta.
- De las Asociaciones Culturales siempre tiran los mismos y el cansancio de éstos puede acabar con la Asociación.

Fortalezas

- Lo más difícil -indumentaria y protocolo de actuación- lo tienen hecho.
- Está atrayendo la mirada de personas que llegan de fuera.
- Los líderes de la Asociación están convencidos de lo que hacen y entusiasmados con "La Vaquilla".
- Los reconocimientos exteriores a su labor es un espaldarazo al mantenimiento de la fiesta.

Oportunidades

- "La Vaquilla" se ha integrado como miembro fundador a la Red Ibérica de la Mascarada, con lo cual tiene asegurada su promoción.
- Si se siguen manteniendo los desfiles promocionales, "La Vaquilla" es una de las mascaradas fijas en ellos.

Alteración y Transformación

La recuperación de la mascarada parece haber sido hecha con bastante fidelidad a lo que nos han contado otras personas de edad del pueblo, aunque hay elementos muy difíciles de conseguir. Así, el baile de Carnaval a base de dulzaina y tamboril, que congregaba a todo el pueblo y en el que se integraba La Vaquilla es irrecuperable con los fondos de la Asociación.

La fiesta antes duraba tres días: Domingo Gordo (el anterior al de Carnaval, en expresión local), Domingo de Carnaval y Martes de Carnaval. En todos se vestían con sacos y ropas viejas y arrojaban ceniza con fuelles a los que estaban descuidados. Las mujeres se pintaban la cara, se vestían de gitanas y tenían partos divertidos, mientras otros, vestidos de gitanos, llegaban todos en burro a la plaza y eran atacados por La Vaquilla, asustando a los burros.

Un hecho importante, era que los de Palacios del Pan iban con burros, disfrazados y con La Vaquilla hasta el cercano pueblo de Andavías y luego recibían la visita de los de este pueblo de igual manera, en un claro ritual de fortalecimiento de lazos de amistad, pues jamás se recuerdan peleas entre unos y otros.

Descripción de propuestas y acciones de promoción y difusión

La difusión debe ser conjunta con el resto de mascaradas de la provincia de Zamora. Quizás sí fuera positivo para varias de ellas el cambio de día de celebración, pasando

alguna al sábado de Carnaval, por la tarde. Y, sobre todo, sería fundamental el apoyo institucional local, que asumiera ese liderazgo en la promoción de la fiesta. De momento, se están promocionando ellos bastante bien, aunque jamás hayan hecho un solo cartel promocional.

Bibliografía

CALVO BRIOSO, B. (2009). "LA VAQUILLA. PALACIOS DEL PAN", EN MÁSCARA IBÉRICA. VOL. II. 177-179. LISBOA, PROGESTUR.

Informantes y contactos

Nombre: Felipe Carlos Fernández Miguel.

Dirección: Palacios del Pan (Zamora).

Relación con el bien: Vicepresidente de la Asociación Cultural "Mázares".

Información Facilitada: Entrevista e indumentaria.

Referencias documentales

Otros informantes: Adrián Alejo y M^a. Rosario Miguel Martín (ambos vecinos de Palacios del Pan).